



CONTRA LAS  
CUERDAS



ALEJANDRO  
SÁNCHEZ

#OPINIÓN

EL BOICOT CONTRA  
LA SALINERA MÁS  
GRANDE DEL MUNDO

*ESSA, nacionalizada en este gobierno, está teniendo problemas de producción y colocación de la sal en el extranjero*

U

no de los principales retos que le esperan a **Marcelo Ebrard** al frente de la Secretaría de Economía es consolidar el plan de **López Obrador** de hacer autosuficiente **Exportadora de Sal (Essa)**, la principal productora de ese mineral en el mundo, que no pudieron hacer **Graciela Márquez**, ni **Tatiana Clouthier**, ni **Raquel Buenrostro**, las tres últimas titulares de la dependencia.

En febrero, Essa pasó a manos del Estado mexicano al comprarle a **Mitsubishi** el **49%** de las acciones en mil 500 millones de pesos, pero la japonesa dejó sembrada una trampa mortal al gobierno federal porque al ser los nipones quienes controlaban la distribución, la comercialización y venta como líderes mundiales, la administración en turno está teniendo problemas ahora para colocar el producto empleado en la industria farmacéutica, textil, química, construcción, petroquímica y para alimentación transnacional.

**Fox** quiso estatizarla, pero estuvo imposibilitado porque Mitsubishi ya había tejido su plan de negocios al encargarse de exportar toda la sal mediante una doble contabilidad que llevó a Essa a presentar números rojos en múltiples ocasiones desde 2006, este plan considerado como un saqueo nacional se tejió desde 1996, se consolidó en 2008, pues se vendía a precios más bajos de lo que terminaba en el mercado por intermediarios o al vender el producto como si fuera desperdicio.

Según la ASF, de manera excepcional en 2013 y 2014 mejoraron los números al alcanzar ventas por un promedio de 160 mil millones de dólares anual, pero a partir del 2015 volvió a la baja la supuesta producción

cayendo las ventas a 80 mil millones en 2020, condición que la acercaba a una extinción para que se pusiera a la venta en su totalidad a particulares y donde estaba la estrategia japonesa. Desde 2014 con **Peña Nieto** alerté de la crisis y fui hostigado por el gobierno priista para mantener la historia en secreto, pues el manejo de los grupos económicos buscaba tomar por asalto el control de las bondades de la riqueza natural en **Guerrero Negro, Baja California**. Podemos decir que el excanciller va a heredar al enemigo en casa porque son los propios contactos japoneses los que se han encargado de difamar a Essa en el mundo en los últimos cuatro meses. No sólo eso, las mismas fuentes consultadas desde hace años

por este reportero que conocen las entrañas de la empresa, revelan que el equipo del jurídico encargado de los contratos y del equipo de operaciones de Essa están aún protegiendo, junto con los nipones, los intereses del ex socio, llevando a la empresa a un estado todavía más crítico porque su idea era que Mitsubishi se hiciera dueño pero les

falló. Para 2024, Essa había planeado producir y vender 7 millones de toneladas, un número modesto y similar a la producción de 2011, pero ni a eso ha llegado por el boicot externo y las traiciones internas. El desafío no sólo es ser dueño de la empresa sino arreglar los problemas y uno de los más grandes, como lo dijo **Andrés Manuel**, al comprar Essa a los japoneses, es acabar con la corrupción desde adentro, aunque le dirán a Ebrard que no se puede arreglar el problema para reconsiderar de nuevo a Mitsubishi, le dirán que sólo ellos y los nipones, saben qué hacer con la empresa y esa es la mentira porque es evidente que en 20 años sólo la han llevado a una quiebra técnica.

Es uno de los retos que le esperan a **Marcelo Ebrard**